

# ¿Se acabaron las medias tintas? Traducción literaria en la era de la automatización lingüística

## Editorial



Christophe Declercq  
Gys-Walt van Egdome



Christophe Declercq  
Utrecht University;  
c.j.m.declercq@uu.nl;  
ORCID: [0000-0002-6687-120X](https://orcid.org/0000-0002-6687-120X)



Gys-Walt van Egdome  
Utrecht University;  
g.m.w.vanegdom@uu.nl;  
ORCID: [0000-0002-7521-6792](https://orcid.org/0000-0002-7521-6792)

### Resumen

Este artículo es la introducción al número especial sobre Traducción Literaria Asistida por Ordenador. En esta sección especial se analizan los distintos grados de automatización y el papel del ser humano en los procesos automatizados, ya sea como experto o como principiante. Partimos del planteamiento de que la automatización puede hacer realidades ideales loables, como un mercado mundial del libro más accesible y diverso, pero también puede tener repercusiones negativas, sobre todo en un contexto cultural. Esta introducción ofrece una visión general de la compleja interacción entre la tecnología y la participación humana en la traducción literaria.

**Palabras clave:** traducción literaria; traducción literaria asistida por ordenador; accesibilidad; diversidad; ética

En el intrincado tejido de la comunicación humana, la traducción literaria funciona como un conducto que facilita la transmisión de historias maravillosas y muestra distintos niveles lingüísticos y conceptuales llenos de matices a través de las fronteras culturales y lingüísticas. *The Oxford History of Literary Translation into English*, por ejemplo, subraya la profunda importancia de la traducción en la formación y el fomento de la apreciación intercultural y recoge siglos de práctica de traducción en nada menos que cinco volúmenes. Sin embargo, con la aparición de la traducción automática (TA), considerada más útil que cualquiera de sus predecesoras -la traducción automática neural (TAN), por un lado, y los grandes modelos lingüísticos (GML), por otro-, el panorama contemporáneo de la traducción literaria está experimentando una transformación cada vez más sustancial.



En los últimos años, tanto estudiosos de la traducción como ingenieros de software han propuesto numerosas soluciones de automatización lingüística o integraciones híbridas de tecnología lingüística y traducción humana que afirman ser muy beneficiosas para los traductores literarios (cf. infra). Sin embargo, es importante señalar que muchas de estas soluciones parecen surgir de una mentalidad solucionista. Este enfoque, caracterizado por una creencia simplificada en la capacidad de la tecnología para resolver sin esfuerzo problemas complejos, puede exagerar el potencial de las soluciones tecnológicas para lograr un éxito significativo en el intrincado ámbito de la traducción literaria. A pesar de la innegable eficacia que han aportado los avances en tecnología lingüística, como la traducción automática (TA, en sus formas actuales TAN o GML, aunque la diferencia es cada vez más insignificante ya que ambas se basan en redes neuronales artificiales), la complejidad de la expresión literaria, los matices culturales y la voz única de un autor siguen siendo un reto para que los sistemas automatizados los capten plenamente. A medida que nos adentramos en el panorama de la tecnología lingüística en el contexto de la traducción literaria, resulta crucial evaluar críticamente el atractivo del discurso solucionista sin renunciar al papel lleno de matices que la tecnología puede desempeñar a la hora de mejorar -en lugar de la siempre presente amenaza de «sustituir»- los aspectos creativos e interpretativos del oficio del traductor literario.

Tecnología lingüística (TL) es un término convencional que hace referencia a la tecnología capaz de *procesar* el lenguaje natural. Los avances en TAN y GML como componentes integrales de la producción lingüística automática, o automatización del lenguaje (AL), han ampliado considerablemente la utilización y aplicación de la traducción automática (TA). La TA y la AL también abarcan la creación de contenidos en el mismo idioma a través de la IA generativa. A pesar de que los transformadores generativos preentrenados, como los renombrados grandes modelos lingüísticos (GML) GPT 3.5 y 4 de OpenAI, también son capaces de proporcionar traducción automática (TA), esta introducción no se adentrará en el mundo de la automatización lingüística para la creación de contenidos en el mismo idioma.

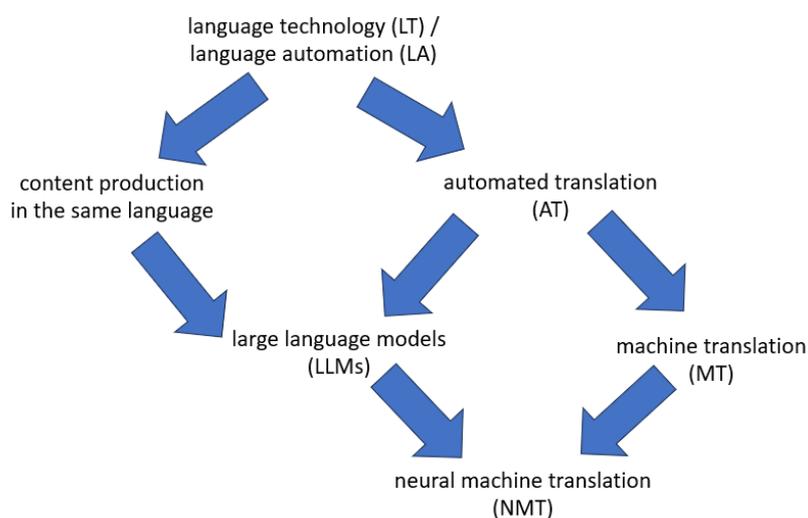


Figura 1. Un intento de organizar conceptos, procesos y etiquetas

La TA y la AL, incluso con fines de traducción automatizada, prometen una mayor eficiencia, velocidad y accesibilidad (entre otros, véanse, por ejemplo, Drugan 2013, Sinwai 2016, Castro y New 2016, Ragni y Vieira 2022). Navegar por las fronteras lingüísticas mediante el uso limitado, parcial o completo de los avances tecnológicos y las soluciones automatizadas sin duda atrae a un público de usuarios bastante numeroso. Sin embargo, la intrincada naturaleza de la traducción literaria plantea un reto particular a las capacidades de la TA y, en concreto, de la TA computarizada. Las complejidades, sutilezas e idiosincrasias culturales que encierran las obras literarias escapan a menudo a las capacidades de la automatización lingüística, como la TAN y la GML. Las promesas de una mayor calidad de los resultados, a menudo presentadas de un modo sensacionalista por los medios de comunicación y las estrategias de marketing, se yuxtaponen a la delicada interacción de emociones, matices culturales y sutilezas lingüísticas inherentes al oficio de la traducción literaria. Esto provoca escepticismo y resistencia tanto dentro como fuera de los círculos académicos.

Así pues, este número especial pretende sumergirse en la matriz de esta coyuntura transformadora. Analizaremos el impacto potencial de la traducción automática en la traducción literaria y, al mismo tiempo, abordaremos la postura de los traductores literarios llena de matices y, en ocasiones, adversa hacia la traducción automática.

### CaLT – HaLT – FauLT

A pesar de que el mundo de la TA, en particular el relacionado con la automatización de la traducción, está plagado de acrónimos, nuestro objetivo es proporcionar una orientación adicional de las ideas y conceptos en el ámbito de la traducción automática y la traducción creativa mediante la inclusión de tres acrónimos relacionados con interacciones estandarizadas específicas entre la automatización y la traducción humana, así como mediante un enfoque adicional al concepto existente de traducción humana en bucle (HITL). Presentaremos el EITL, el *experto en bucle*, en respuesta a la HITL, por un lado, y por el otro nos centraremos en la CaLT (traducción literaria asistida por ordenador), la HaLT (traducción literaria asistida por humanos) y la FauLT (traducción literaria totalmente automatizada). La distinción entre los dos primeros conceptos se basa en las TAO y las TAH (véase, por ejemplo, Delisle et al. 1999). El término «traducción literaria asistida por ordenador» se utilizó por primera vez, probablemente, en este contexto en 2019 (véase Youdale 2019, Seligman 2019). Hasta donde sabemos, en realidad el término «traducción literaria asistida por humanos» no se está utilizando de forma adecuada. El término «traducción literaria totalmente automatizada» apareció por primera vez en un texto en línea (Youdale 2020).

La traducción literaria asistida por ordenador (CaLT) es una exploración de las técnicas de traducción literaria centrada en el ser humano, en la que los traductores humanos aprovechan las herramientas informáticas. Esto está muy relacionado con el uso de una base de datos de terminología específica del proyecto (termbase) o la reutilización de material traducido previamente (memoria de traducción, MT) en

aplicaciones de traducción asistida por ordenador, también conocidas como herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO). Tras la reutilización automatizada de la traducción humana, la posible «automatización» de microprocesos suscita un examen matizado de cómo la tecnología mejora el trabajo de los traductores literarios y cómo la automatización para contextos especializados o de no ficción transgrede efectivamente el mundo de los textos literarios. La CaLT va más allá de la mera mecanización y tecnologización, creando una interacción entre rutina y automatización, así como procesos creativos no tecnologizados (véase Massey et al. 2022). La cuestión central en CaLT gira en torno a un doble enfoque: cómo los avances tecnológicos pueden ayudar y cómo esto podría aumentar las capacidades de los traductores literarios. De hecho, el panorama de colaboración entre la traducción literaria y la tecnología se ha desplazado hacia la creación de herramientas que sirvan de ayuda eficaz, pero que sigan evitando la automatización total. Los últimos avances ponen de manifiesto que una herramienta parece convertirse en una auténtica baza para los traductores literarios cuando funciona de forma intuitiva, ofrece una interfaz limpia, se adapta a las preferencias individuales, amplía la perspectiva sobre el texto de partida y fomenta la creatividad (véase Van Egdom 2022).

Estos criterios reconocen la evolución de las necesidades en el ámbito de la traducción, especialmente la literaria, y equilibran el apoyo tecnológico con las dimensiones artísticas del oficio de traductor. Por lo tanto, no es de extrañar que la adopción de procesos de trabajo CaLT se base a menudo en necesidades, preferencias e incluso aversiones individuales. El uso de una memoria de traducción puede servir como repositorio (y si está bien hecha, más bien como tesoro oculto) para revisar traducciones literarias similares de años anteriores, pero también para familiarizarse con enfoques de traducción específicos para el mismo autor, o incluso con la intertextualidad. Un problema habitual es el «priming»: la carga cognitiva de haber sugerido algo que difícilmente no se haya visto y que afecta, si no impulsa, a posibles mejores soluciones de traducción. Por lo tanto, se necesita un experto humano para ir más allá de esos defectos. Las herramientas TAO también suelen incluir estadísticas y controles de calidad, lo cual proporciona posibles indicadores de un exceso de texto o incluso de una frase que se ha podido pasar por alto. La retrotraducción, es decir, la traducción automática de la traducción literaria a la lengua del texto de origen, puede actuar como una capa de verificación adicional para detectar posibles ambigüedades en la traducción humana, o también algunas partes omitidas u olvidadas. Pero, en última instancia, el traductor humano sigue siendo el experto, a cargo de la aplicación específica de la tecnología lingüística y es quien controla la posible asunción del resultado automatizado sugerido. Es el experto quien define la interactividad, quien salva la traducción final de la imprimación y quien sigue definiendo la belleza y la complejidad de la expresión literaria. De hecho, la asociación CaLT entre traductor experto y tecnología promete elevar el arte de la traducción al tiempo que preserva el toque humano único.

Contrariamente al enfoque centrado en el ser humano de la CaLT, la traducción literaria asistida por humanos (HaLT) adopta un enfoque centrado en el ordenador, y el ser humano adopta un papel complementario: el traductor literario tiene mucho menos

poder. La esencia de la HaLT abarca dos pilares fundamentales. En primer lugar, implica el desarrollo y la integración de soluciones avanzadas de TA, idealmente adaptadas a la traducción literaria y, obviamente, dentro de una combinación específica de pares de lenguas. En segundo lugar, no sólo pone de relieve el compromiso de aprovechar las herramientas informáticas para mejorar la eficiencia y la eficacia del proceso de traducción, sino que también pretende utilizar de forma efectiva al traductor humano como intermediario del resultado automatizado. Por lo tanto, la HaLT hace hincapié en el papel de la traducción automática como primera herramienta, cuya producción cuenta con la ayuda (controlada, verificada...) de traductores humanos, sin dejar de reconocer su contribución vital durante el proceso de traducción. En este caso, la HaLT asume la interactividad de la posesición, ampliamente utilizada en la industria de la traducción para dominios de texto de origen distintos de los literarios, más concretamente la posesición completa (FPE), cuyo objetivo es «obtener un producto comparable a un producto obtenido mediante traducción humana» (ISO 18587:2017). Aunque la definición de la ISO parece equiparar la FPE a la traducción humana (TH), también es común en el sector situarla «cerca» o «a poca distancia» del equivalente de la traducción humana, es decir, que es «comparable». Esta vaga diferencia entre FPE y TH es de importancia capital para la traducción literaria: son muchos los peligros que acechan a la hora de asumir un enfoque HaLT para traducir textos literarios. Una vez más, la imprimación puede convertirse en un problema, dando lugar a una traducción literaria que permanece más cercana al texto y a la lengua de partida de lo que habría sido el caso (véanse los contextos de investigación en este número especial) y, en última instancia, presenta una traducción literaria que podría muy bien presentar la trama, los personajes y los escenarios, pero que perderá parcialmente las complejidades más delicadas de estilo, registro y matiz.

Con la HaLT sigue existiendo interactividad entre la traducción automática y el traductor humano, y el objetivo de llegar a un resultado comparable sigue estando presente. En esta diferenciación entre CaLT y HaLT no se ha mencionado un aspecto importante, pero que aparentemente destaca a la HaLT: cuando la traducción de un texto (literario) implica una secuenciación adicional a partir de la utilización parcial o total de aplicaciones de inteligencia artificial generativa para la producción de contenidos, ese resultado automatizado dirige eficazmente al traductor, que es el factor humano en el bucle tecnológico, y quizás un experto en interaccionar con la tecnología, pero no es, ni mucho menos, el experto traductor literario como en los entornos CaLT.

La automatización del lenguaje en la que sigue interviniendo el ser humano nos lleva a reflexionar sobre la dinámica de los sistemas *human-in-the-loop* (HITL), un término que surgió en la década de 1950 y que, con un aumento iterativo de su uso durante la década de 1980, se generalizó en la década de 2010. Con el HITL, la intervención humana se entrelaza con los procesos automatizados. La fusión de HITL con *expertos en bucle* (EITL) introduce un discurso pertinente sobre el papel de la experiencia humana dentro de los sistemas automatizados. El término no se utiliza de forma generalizada y aún no ha superado el uso de los años setenta de su homólogo HITL, por no hablar del actual. Las primeras apariciones se centraron en diversas técnicas de refuerzo para

la detección de vórtices basadas en la física (Zhang et al. 2013), pero también en el refuerzo de un componente experto en el enfoque HITL para el aprendizaje automático interactivo en el campo de la informática sanitaria (Holzinger 2016). Las dos ideas de HITL y EITL pueden equipararse a los conceptos relacionados con la automatización y la traducción literaria expuestos anteriormente, la CaLT y la HaLT. Contrariamente a la naturaleza dócil y solícita del HITL, que actúa como procesador tras la fase de salida automatizada (HaLT), los escenarios EITL, que dependen de los años de experiencia de los expertos y del conocimiento específico del dominio, subrayan la importancia de la significativa intervención humana en los procesos que exigen una toma de decisiones con matices (CaLT). Hemos sugerido la separación entre la CaLT y la HaLT porque el uso indiscriminado de HITL, especialmente en escenarios que requieren EITL, suscita preocupación por la infrautilización de la experiencia humana. Cuando se emplea de forma inadecuada, el HITL reduce a los expertos humanos a meros supervisores, trabajadores lingüísticos pasivos sometidos a imprimación, y eso resta el sentido de su finalidad y de su posible contribución activa. El problema va más allá de las consideraciones prácticas, ya que el acrónimo HITL -especialmente cuando se aplica a una persona- tiene una desafortunada connotación histórica, que evoca recuerdos de una época en la que los derechos humanos, la toma de decisiones, el trabajo humano significativo, la contribución y la experiencia se despreciaban despiadadamente. Si nos aseguramos de que los seres humanos ocupan el lugar que les corresponde en las situaciones en que predomina el EITL, y de que su experiencia se respeta y aprovecha, no solo mejoraremos la calidad de la toma de decisiones, sino que también conservaremos nuestro sentido de contribuir en un entorno cada vez más automatizado.

Siguiendo la secuencia de «centrarse en el ser humano + ser ayudado por la máquina (CaLT) - centrarse en la máquina + ser ayudado por el ser humano (HaLT)», la tercera y última parada del recorrido es la traducción literaria totalmente automatizada (FauLT), que no requiere la intervención de un ser humano para llegar a una traducción literaria. Esto sugiere un interés por el desarrollo y la evaluación de tecnologías capaces de traducir textos literarios de forma autónoma y sin intervención humana. Evaluar tanto la eficacia como las limitaciones de estas traducciones automáticas es de vital importancia, sobre todo a la hora de abordar los matices y aspectos culturales de contexto inherentes a los textos literarios. La FauLT pone al descubierto ese miedo innato que tienen tantos agentes literarios: la perspectiva de un posible futuro en el que dependamos exclusivamente de procesos automatizados para fenómenos culturales textuales como la traducción literaria. Esto incluye una consideración de las implicaciones más amplias, tanto positivas como negativas, que dicha dependencia podría tener sobre la calidad, la autenticidad cultural y los matices artísticos de las obras literarias traducidas. El debate es difícil pero enriquecedor, y este número especial pretende contribuir a ello. En última instancia, los editores consideran que adoptar la tecnología como herramienta funcional para fines definidos es una forma de facilitar la preservación de la autonomía y la riqueza en los procesos de toma de decisiones en la traducción literaria.

## Oportunidades y riesgos

El cauto optimismo que rodea la susceptibilidad de los textos literarios a la automatización, en particular a la TA, infunde nueva vida a unos ideales encomiables, en los que la accesibilidad y la democratización ocupan un lugar destacado en los discursos tecnooptimistas. El concepto de accesibilidad, antes asociado a un derecho universal principalmente idealista o localmente enfocado en la información, ha evolucionado desde la traducción como «necesidad básica» (TAUS 2016) hasta el acceso a la información como «derecho humano» en su conjunto (Díaz-Cintas et al. 2010; Greco y Jankowska 2020). La noción de acceso ha ganado aún más prominencia en la agenda académica con el enfoque en la traducción (soluciones) en situaciones de crisis (O'Brien et al. 2018, Federici et al. 2019). Paralelamente a este movimiento, ha surgido un movimiento de accesibilidad, cuyo objetivo es hacer que la cultura, incluida la literatura, sea accesible a aquellos para los que el acceso no es habitual (Remael 2012, Hirvonen y Kinnune 2020).

La naturaleza esencial de la literatura, planteada en términos benjaminianos, lleva a considerar qué es «esencial» para la literatura y (lo que es más) qué debería transmitirse para garantizar una verdadera inclusividad cultural. En el ámbito de la accesibilidad, la AL (incluyendo la CaLT, la HaLT e incluso la FauLT) no sólo ayuda a romper las barreras lingüísticas, sino que también pone la literatura a disposición de un público global. Esta inclusión es especialmente importante para las personas con problemas físicos, psicológicos o mentales, ya que las soluciones tecnológicas les permiten interactuar con contenidos literarios de una forma que hasta hace poco no tenían a su alcance. Las herramientas activadas por voz, las aplicaciones de texto a voz y la traducción automática son algunos de los avances que mejoran la accesibilidad, amplían la base de lectores y contribuyen a un panorama literario más integrador.

Además de responder a las necesidades y requisitos de accesibilidad, las soluciones tecnológicas de traducción automática desempeñan un papel fundamental a la hora de fomentar el compromiso literario entre las comunidades de aficionados (véase O'Hagan 2011, O'Hagan 2020). El fenómeno de la traducción por parte de aficionados, surgido del manga, el anime y los videojuegos, en el que los fans traducen voluntariamente las obras literarias que más consumen, trasciende las fronteras lingüísticas y transforma el acto de traducir en un esfuerzo colaborativo y participativo (véanse Lee 2011, Zhang y Mao 2013, Dwyer 2018, Jiménez-Crespo 2022). Este movimiento de base no solo facilita la difusión de obras literarias entre diversas comunidades lingüísticas, sino que también alimenta un diálogo global en torno a intereses literarios y valores artísticos compartidos. La homogeneización de la literatura a través de la traducción por parte de aficionados, en la que estos actúan como expertos en un campo específico desempeñando el papel de persona en bucle (por lo tanto, alineándose con los niveles de interactividad de la CaLT o la HaLT), ejemplifica, en cierto modo, cómo la tecnología puede capacitar a los individuos para contribuir activamente al intercambio transcultural de ideas y relatos. Además, la automatización lingüística puede convertirse en una herramienta estratégica de la política lingüística, sobre todo en lo que respecta a la diversificación de la literatura (inter) nacional

(véase Van Egdom 2022). Al automatizar la traducción de obras de lenguas más pequeñas y periféricas, los países pueden promover una representación más completa de la diversidad cultural para nuevos públicos, enriqueciendo posiblemente sus tradiciones literarias. Este enfoque va más allá de las políticas lingüísticas tradicionales y ofrece una vía tecnológica para amplificar las voces de las comunidades lingüísticas infrarrepresentadas y fomentar un patrimonio literario más diverso e integrador. Al examinar la democratización de la literatura a través de la traducción automática, se hace evidente que la tecnología puede considerarse una fuerza potencial para remodelar el panorama de la creación, distribución, consumo y representación literarios a escala mundial.

Sin embargo, entre las promesas de tecnologización y automatización se ciernen grandes preocupaciones éticas. Una cuestión acuciante gira en torno a la posible pérdida de matices y profundidad cultural inherentes a las obras literarias cuando se someten a traducción automática (véase Ruffo 2022, Ruthven 2023). Aunque la tecnología ha avanzado mucho en la comprensión de las estructuras lingüísticas, la intrincada interacción de sutilezas culturales, contextos como el histórico y el sociológico y la voz única de los autores escapan a menudo a la comprensión de los sistemas automatizados. Esto plantea dudas sobre la preservación de la expresión artística y la riqueza cultural, ya que las traducciones generadas por máquinas pueden distorsionar o diluir inadvertidamente el «significado» original, contribuyendo sin querer a la estandarización y homogeneización cultural (véase Kenny y Winters 2020) y al «aplanamiento» del lenguaje (menos palabras únicas, más repeticiones, estructuras oracionales que resultan menos naturales en la lengua de destino...). Además, el panorama ético se complica cuando se considera el impacto socioeconómico en los traductores literarios profesionales. La creciente dependencia de los sistemas automatizados para las tareas de traducción puede devaluar gradualmente el oficio del traductor, planteando retos a su sustento económico junto con el reconocimiento de su trabajo. A medida que se imponen las traducciones automáticas, existe el riesgo innegable de que se pasen por alto los matices y la perspicacia cultural que aportan los traductores humanos. Esto plantea cuestiones éticas en relación con una remuneración justa, el reconocimiento de las contribuciones intelectuales y la posible marginación de una profesión que, a pesar de que a menudo se pasa por alto, ha desempeñado durante mucho tiempo un papel crucial en el fomento de la comprensión y el aprecio interculturales. En la búsqueda de la democratización de la literatura a través de la traducción automática, es imperativo abordar estas cuestiones éticas para garantizar que los avances tecnológicos se ajusten a los principios de preservación cultural, justicia económica y respeto por las contribuciones de los traductores humanos.

En el cruce entre la tecnología lingüística y la traducción literaria, las preocupaciones éticas también se extienden al ámbito de los derechos de autor, planteando retos a los derechos de propiedad intelectual de autores y traductores por igual (véase también Moorkens y Lewis 2020, Bowker 2020). A medida que los sistemas de traducción automática procesan grandes cantidades de datos para mejorar su rendimiento y los traductores procesan proyectos en entornos tecnológicos en los que los resultados se utilizan a menudo para mejorar el sistema, surgen preguntas sobre la propiedad y el

uso responsable de los datos de formación, que a menudo incluyen material protegido por derechos de autor, y los datos de salida. El dilema ético radica en si las traducciones generadas por máquinas y los materiales poseídos infringen inadvertidamente los derechos de autores y traductores. Además, el discurso ético en torno a los derechos de autor se adentra en cuestiones de atribución y reconocimiento. A medida que los sistemas de traducción automática se vuelven más sofisticados, se corre el riesgo de pasar por alto las contribuciones de los traductores humanos que pueden haber traducido originalmente una obra. Esto desafía el principio ético de dar crédito a quien lo merece y puede socavar el reconocimiento profesional y el medio de vida de los traductores humanos (véase también Declercq 2023). Navegar por el terreno ético de los derechos de autor en la era de la traducción automática exige un cuidadoso equilibrio entre los avances tecnológicos, los derechos de propiedad intelectual y el imperativo ético de preservar la integridad de las obras literarias y las contribuciones de quienes las llevan a nuevos públicos.

El panorama ético que rodea a la tecnología lingüística y la traducción literaria se complica aún más por las preocupaciones relacionadas con el dominio lingüístico y la mayor marginación de las lenguas con menos recursos. Dado que los motores de TA y los LLM se desarrollan y se forman predominantemente en lenguas muy habladas, existe un riesgo creciente de exacerbar la desigualdad lingüística a través de mecanismos interferenciales. Este desequilibrio (o desigualdad de datos) plantea cuestiones éticas sobre la diversidad lingüística, la representación cultural y la difusión equitativa de las obras literarias entre las distintas lenguas. El predominio de determinadas lenguas en los modelos lingüísticos puede perpetuar una estructura lingüística jerárquica, en la que las voces y tradiciones literarias de las lenguas con menos recursos luchan por encontrar un lugar en el ámbito digital. Esto no sólo plantea retos para la conservación del patrimonio lingüístico, sino que también perpetúa los desequilibrios de poder en el discurso global sobre la literatura. Las consideraciones éticas en este contexto obligan a reevaluar a fondo las infraestructuras y prácticas de la tecnología lingüística, instando a adoptar un enfoque más integrador que reconozca las disparidades lingüísticas inherentes al panorama actual y que aborde esta cuestión de manera responsable y sostenible. Ante los retos éticos que plantea el dominio de las lenguas, resulta imperativo abogar por la integración de las lenguas con menos recursos en los avances tecnológicos, fomentando una representación más equitativa y diversa de las tradiciones literarias mundiales.

### Este número especial

En los artículos que componen este número especial sobre «Traducción literaria asistida por ordenador» se abordan, en distinta medida, los aspectos antes mencionados. Las primeras contribuciones se centran sobre todo en el traductor (profesional), haciendo hincapié en situaciones en las que las soluciones tecnológicas dependen principalmente de la experiencia del traductor literario (humano). Por el contrario, los artículos situados más hacia el final del volumen se centran en la traducción automática.

En «Brazilian Short Prose in German» se presenta un proyecto de traducción en el que un traductor literario postedita una narración breve de Lima Barreto. En este artículo, Waltraub Kolb ilustra los tipos de edición realizados en las distintas versiones y destaca las diferencias observadas en las diversas fases del proceso. El artículo reflexiona sobre la intrincada colaboración entre los motores de TA y los distintos agentes implicados en el proyecto, en la que cada uno de ellos parece desempeñar un papel decisivo en la configuración de la versión final.

En su artículo, Andy Way, Andy Rothwell y Roy Youdale exploran la resistencia de los traductores literarios experimentados a utilizar la TA y observan una aceptación cada vez mayor. Aunque las herramientas TAO ofrecen ventajas en el flujo de trabajo y la integración de la TA puede aportar ideas adicionales, la adopción sigue siendo diversa. Casos recientes sugieren una tendencia creciente a incorporar la TA a la traducción literaria. De cara al futuro, un entorno de traducción optimizado mejora los recursos, incorporando herramientas estilométricas para un análisis detallado del texto de partida y la posibilidad de explorar corpus externos de traducciones relevantes.

En su contribución, Julián Zapata, Tatiana Cruz y Carlos Teixeira profundizan en el dictado como herramienta potencialmente poderosa para los traductores literarios. A través de un repaso histórico, explican que los escritores llevan siglos utilizando el dictado como herramienta de ayuda. También establecen conexiones entre el dictado y la traducción, mostrando las ventajas de utilizar técnicas y tecnologías de dictado en la industria de la lengua. Posteriormente, discuten el valor añadido del dictado para los traductores que trabajan en un entorno literario y establecen una agenda para futuras investigaciones sobre técnicas y tecnologías de dictado en este contexto específico.

El artículo de Gys-Walt van Egdom, Onno Kosters y Christophe Declercq, que gira en torno a la FaulT, se centra en las métricas automatizadas. Presentan un experimento en el que diez textos traducidos automáticamente se someten a un análisis cualitativo para evaluar la calidad general y literaria de la traducción automática. Los resultados del análisis cualitativo se comparan con los de un análisis cuantitativo en el que se utilizan métricas automáticas que se correlacionan con los juicios humanos. Los autores concluyen que aún queda mucho por mejorar en dichos sistemas métricos, ya que no parecen capaces de calibrar adecuadamente la calidad literaria de las traducciones humanas y de los contenidos generados por máquinas.

El artículo de Shuyin Zhang explora el creciente uso de la TA en la traducción de literatura china en Internet. Hace hincapié en las cuestiones éticas que rodean a la traducción generada por el usuario, teniendo en cuenta las perspectivas de las comunidades de aficionados. Aunque reconoce la contribución de la TA a la participación de personas monolingües en la traducción, plantea unos cuantos problemas éticos, como la posible infracción de los derechos de autor y la explotación. Aun así, el mercado de la literatura china en Internet ofrece oportunidades para integrar la TA y colaborar con los aficionados, pero el apoyo educativo (sobre todo los cursos de alfabetización en TA) es esencial para una implantación y utilización efectivas.

Maria Ferragud Ferragud compara los resultados de la traducción automática de un texto literario con las traducciones realizadas por estudiantes. Su principal objetivo es discernir los puntos en común y las disparidades entre las traducciones realizadas con TA y las realizadas por estudiantes, y evaluar cómo se comparan con las traducciones humanas publicadas profesionalmente. La hipótesis de la autora es que los resultados de la traducción automática y las traducciones de los estudiantes presentan rasgos comunes. Esta hipótesis se basa en la observación de que ambas tienden a ceñirse al texto original. La investigación revela que, sin duda, la hipótesis requiere un mayor refinamiento.

Laura Noriega Santiáñez y Gloria Corpas Pastor centran su atención en los neologismos como fenómeno literario. Este estudio compara los resultados generados por tres sistemas de traducción automática (Google Translate, DeepL y Phrase TMS) con la traducción humana realizada por estudiantes universitarios. La investigación se centra en neologismos formales extraídos de textos literarios, abordando así aspectos relacionados con la creatividad y la integración de la tecnología en la formación de traductores.

María del Mar Rivas Carmona y Rocío Ávila Ramirez exploran el tema de la «accesibilidad». En su proyecto piloto, investigan si las distintas soluciones lingüísticas pueden contribuir a facilitar el acceso de las personas sordas y con problemas de audición a la literatura traducida, y de qué manera. Las autoras miden las diferencias en las experiencias de los participantes con diversos textos y modalidades. Mientras que la traducción automática parece ofrecer cierto grado de acceso a la literatura, los textos en lengua de signos demuestran tener el efecto más deseado por los participantes.

La yuxtaposición de estas diversas perspectivas, desde la CaLT a la FauLT, pasando por una amplia gama de perspectivas híbridas, no sólo pone de relieve la dinámica evolutiva de la traducción literaria, sino que también subraya la interacción matizada entre los enfoques humano y automatizado en las prácticas contemporáneas de traducción en un entorno literario.

## Conclusión

Al navegar por el panorama transformador de la tecnología lingüística y la traducción literaria, la expresión interferencial «dar gato por liebre» sirve de conmovedora metáfora. Subraya la importancia de la vigilancia y el discernimiento, instándonos a considerar el verdadero valor y la eficacia de los avances tecnológicos en el ámbito de la traducción literaria. Aunque las promesas de eficiencia, profundidad de la interpretación y accesibilidad que ofrece la automatización lingüística son innegables, existe una necesidad paralela de permanecer en sintonía con el intrincado tejido de la comunicación humana y el oficio de la literariedad a través de las lenguas. La traducción literaria, como forma superior de expresión dentro del intrincado tejido de la comunicación humana, exige un delicado equilibrio entre el aprovechamiento de las posibilidades tecnológicas y la preservación de la riqueza de matices culturales, la expresión artística y el toque humano que definen la esencia de la literatura. A medida que nos adentramos en la era de la automatización, se hace imperativo considerar la tecnología como una

herramienta que complementa, y no sustituye, el profundo esfuerzo humano de traducir los diversos y matizados mundos de la literatura a través de las fronteras culturales y lingüísticas. Este enfoque matizado garantiza que no «demos» inadvertidamente un metafórico «gato por liebre» ni perdamos de vista la inestimable contribución de los traductores humanos a la configuración del paisaje transcultural de la expresión literaria.

### Referencias bibliográficas

- Bowker, Lynne (2020). Language technology and ethics. In: Kaisa Koskinen; Nike K. Pokorn (ed.). *The Routledge Handbook of Translation and Ethics*. 1<sup>st</sup> ed. London [etc.]: Routledge. (Routledge handbooks in translation and interpreting studies), pp. 262-278.
- Braden, Gordon; Cummings, Robert (eds.) (2010). *The Oxford history of literary translation in English: Volume 2, 1550-1660*. Oxford: Oxford University Press.
- Castro, Daniel; New, Joshua (2016). *The promise of artificial intelligence*. Center for Data Innovation, v. 115, n. 10 (October), pp. 32-35.  
<<https://www2.datainnovation.org/2016-promise-of-ai.pdf>>. [Accessed: 20231211].
- Delisle, Jean; Lee-Jahnke, Hannelore; Cormier, Monique C. (eds.) (1999). *Terminologie de la traduction = Translation Terminology*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Declercq, Christophe (2023). Het konijnenhol in: Creativiteit en authenticiteit versus automatisering van tekstproductie en taalvervlakking in het AI-tijdperk. *Filter tijdschrift over vertalen*, v. 3, n. 3, pp. 35-41.
- Díaz-Cintas, Jorge; Matamala, Anna; Neves, Josélia (2010). Media for All: new developments. In: Jorge Díaz-Cintas; Anna Matamala; Josélia Neves (coord.) *New insights into audiovisual translation and media accessibility*. Amsterdam [etc.]: Rodopi, pp. 11-22.
- Drugan, Joana (2013). *Quality in professional translation: Assessment and improvement*. London: Bloomsbury. (Bloomsbury advances in translation).
- Dwyer, Tessa (2018). Audiovisual translation and fandom. In: *The Routledge handbook of audiovisual translation*. London [etc.]: Routledge, pp. 436-452.  
<[https://www.academia.edu/39732461/Audiovisual\\_Translation\\_and\\_Fandom](https://www.academia.edu/39732461/Audiovisual_Translation_and_Fandom)>. [Accessed: 20231211].
- Federici, Federico M.; Gerber, Brian J.; O'Brien, Sharon; Cadwell, Patrick (2019). *The international humanitarian sector and language translation in crisis situations. Assessment of current practices and future needs* [Report]. London [etc.]: Dublin; Phoenix, AZ: Interact The International Network on Crisis Translation.  
<<https://doras.dcu.ie/23708/1/IHS%20and%20Language%20Translation%20in%20Crisis%20Situations%20-%20Research%20Brief%20-%202019.pdf>>. [Accessed: 20231211].
- Greco, Gian Maria, Jankowska, Anna (2020). Media accessibility within and beyond audiovisual translation. In: *The Palgrave handbook of audiovisual translation and media*

*accessibility*. Cham: Palgrave Macmillan, pp. 57-81. <[https://doi.org/10.1007/978-3-030-42105-2\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-030-42105-2_4)>. [Accessed: 20231211].

Hirvonen, Maija; Kinnunen, Tujia (2020). Accessibility and linguistic rights. In: Kaisa Koskinen; Nike K. Pokorn (ed.) *The Routledge Handbook of Translation and Ethics*. 1<sup>st</sup> ed. London [etc.]: Routledge. (Routledge handbooks in translation and interpreting studies), pp 470-483.

Holzinger, Andreas (2016). Interactive machine learning for health informatics: When do we need the human-in-the-loop? *Brain Informatics*, n. 3, pp. 119-131. <<https://doi.org/10.1007/s40708-016-0042-6>>. [Accessed: 20231211].

International Organization for Standardization. (2017). *ISO 18587: Translation services: Post-editing of machine translation output: Requirements*. Geneva: International Organization for Standardization.

Jiménez-Crespo, Miguel Ángel (2022). Quo Vadis: Crowdsourcing and Online Collaborative Translation?. *INContext: Studies in Translation and Interculturalism*, v. 2, n. 1 (April). <<https://doi.org/10.54754/incontext.v2i1.13>>. [Accessed: 20231211].

Kenny, Dorothy; Winters, Marion (2020). Machine translation, ethics and the literary translator's. *Translators Space*, v. 9, n. 1, pp. 123-149. <<https://doi.org/10.1075/ts.00024.ken>>. [Accessed: 20231211].

Lee, Hye-Kyung (2011). Participatory media fandom: A case study of anime fansubbing. *Media, culture & society*, v. 33, n. 8, pp. 1131-1147.

Massey, Gary; Huertas-Barros, Elsa; Katan, David (eds.) (2023). *The human translator in the 2020s*. London [etc.]: Routledge, Taylor and Francis Group.

Moorkens, Joss; Lewis, Dave (2019). Copyright and the reuse of translation as data. In: Minako O'Hagan (ed.). *The Routledge handbook of translation and technology*. London [etc.]: Routledge, Taylor and Francis Group, pp. 469-481. <<https://core.ac.uk/download/pdf/264422793.pdf>>. [Accessed: 20231211].

O'Brien, Sharon; Federici, Federico; Cadwell, Patrick; Marlowe, Jay; Gerber, Brian (2018). Language translation during disaster: A comparative analysis of five national approaches. *International journal of disaster risk reduction*, v. 31 (October), pp. 627-636. <<https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2018.07.006>>. [Accessed: 20231211].

O'Hagan, Minako (2011). Community translation: Translation as a social activity and its possible consequences in the advent of web 2.0 and beyond. *Linguistica Antverpiensia*, v. 10, pp. 11-23. <<https://doi.org/10.52034/lanstts.v10i.275>>. [Accessed: 20231211].

O'Hagan, Minako (2020). Translation and technology: disruptive entanglement of human and machine. In: Minako O'Hagan (ed.). *The Routledge handbook of translation and technology*. London [etc.]: Routledge, Taylor and Francis Group, pp. 1-18.

Ragni, Valentina; Nunes Vieira, Lucas (2022). What has changed with neural machine translation? A critical review of human factors. *Perspectives: Studies in Translation*

- theory and Practice*, v. 30, n 1, pp. 137-158.  
<<https://doi.org/10.1080/0907676X.2021.1889005>>. [Accessed: 20231211].
- Remael, Aline (2012). Media accessibility. In: *Handbook of translation studies online*, v. 3, pp. 95-101. <<https://doi.org/10.1075/hts.3.med3>>. [Accessed: 20231211].
- Ruffo, Paola (2022). Collecting literary translators' narratives: Towards a new paradigm for technological innovation in literary translation. In: James Luke Hadley; *et al. Using technologies for creative-text translation*. New York, NY: Routledge. Pp. 18-39
- Ruthven, Kenneth (2023). Resources in translation: towards a conceptual and technical apparatus. *ZDM-Mathematics Education*, v. 55, n. 3, pp. 657-669.  
<<https://link.springer.com/article/10.1007/s11858-022-01392-0>>. [Accessed: 20231211].
- Seligman, Mark (2019). Extracting the essence: Translating and communicating environmental cultures. In: *Translating and Communicating Environmental Cultures*. 1<sup>st</sup> ed. New York, NY: Routledge, Taylor and Francis Group, 27 p.
- Sin-wai, Chan (2016). *The future of translation technology: Towards a world without Babel*. London [etc.]: Routledge. (Routledge Studies in Translation Technology; 1).
- TAUS (2016). *TAUS Translation Technology Landscape Report*.  
<<https://o.taus.net/insights/reports/taus-translation-technology-landscape-report>>. [Accessed: 20231211].
- Van Egdome, Gys-Walt (2022a). Machinevertaling als cultuurpolitiek instrument. *Filter tijdschrift over vertalen* online (September). <<https://www.tijdschrift-filter.nl/webfilter/dossier/literair-vertalen-en-technologie/2021-1/machinevertaling-als-cultuurpolitiek-instrument/>>. [Accessed: 20231211].
- Van Egdome, Gys-Walt (2022b). Technologie voor vertalers. *Kennisbank Expertisecentrum Literair Vertalen*, online (November).  
<<https://literairvertalen.org/kennisbank/technologie-voor-vertalers>>. [Accessed: 20231211].
- Youdale, Roy (2019). Computer-aided literary translation: an opportunity, not a threat. *In Other Words: The Journal for Literary Translators*, n. 53 (Summer), pp. 45-51.
- Youdale, Roy (2020). Can artificial intelligence help literary translators? *Goethe Institute online*. <<https://www.goethe.de/ins/gb/en/kul/lue/ail/21967545.html>>. [Accessed: 20231211].
- Zhang, L.; *et al.* (2014). Boosting techniques for physics-based vortex detection. *Computer Graphics Forum*, v. 33, n. 1 (February), pp. 282-293.
- Zhang, Weiyu; Mao, Chengting (2013). Fan activism sustained and challenged: participatory culture in Chinese online translation communities. *Chinese Journal of Communication*, v. 6, n. 1, pp. 45-61.  
<<https://doi.org/10.1080/17544750.2013.753499>>. [Accessed: 20231211].